

restrictivas y de control para evitar que el sector privado al influjo de esas inyecciones de moneda desarrolle con mayor gravedad las tendencias inflacionarias. Vienen así los controles de precios, los controles de importaciones, los controles de ventas a plazos, los controles de crédito bancario y en conjunto un notabe desplazamiento de la actividad económica del sector privado.

Al comentar estos y otros fenómenos el distinguido economista sueco Thunholm, concluye así:

“Sin embargo, es todavía fundamentalmente cierto que el bienestar material de las naciones depende en gran medida del uso eficiente y económico de los recursos disponibles de capital y que el sistema bancario tiene un papel muy importante en la canalización de estos recursos, de acuerdo con los standars generalmente aceptados, función que todos estamos convencidos no puede manejar con igual eficiencia una agencia burocrática. Nuestro problema consiste, en consecuencia, en obtener el mejor equilibrio posible entre los diferentes objetivos: tales son: el objetivo tradicional de la mayor eficiencia económica y el nuevo objetivo de la equidad social.”

Que los banqueros colombianos entendemos nuestra misión, lo demuestra la actividad innegable de nuestro sistema bancario, la agilidad de sus operaciones, la confianza en y de las gentes del país en las cifras, elocuente concreción de sus operaciones.

Como una demostración de la sinceridad de estos sentimientos y de la compenetración con la idea de que nuestra actividad es fundamentalmente una actividad de servicio y responsabilidades frente a diversos grupos, puedo atestiguar que en los hombres de mi empresa se vive permanentemente en función de diaria superación para servir mejor, a tal punto que hemos reconocido en reciente convención que la idea de servicio es una idea fecunda y dinámica, que es factor de engrandecimiento directo y reflejo, sólido y permanente y que exige toda nuestra devoción intelectual y toda nuestra capacidad de comprensión humana.

## Estudio Económico de América Latina, 1954

La Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas, celebró su sexto período de sesiones en Bogotá, durante los primeros quince días del mes de septiembre. Uno de los principales temas tratados fue el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión.

Ofrecemos a nuestros lectores el resumen que de este estudio realizó la Oficina de Prensa de la CEPAL.

### EL CRECIMIENTO DEL INGRESO, LAS INVERSIONES Y LA EXPANSION INFLACIONISTA

“En informes anteriores se había advertido ya la presencia de claros síntomas de debilitamiento en el ritmo del desarrollo latinoamericano. No obstante algunas apariencias circunstanciales, el curso del año 1954 revela que en lugar de haberse atenuado, han seguido actuando factores desfavorables a la recuperación del elevado ritmo que América Latina mantuvo en el quinquenio siguiente a la terminación de la segunda guerra mundial”, dice el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

### TENDENCIA DECLINANTE DE LA TASA DE CAPITALIZACION

Pasa luégo seguidamente el análisis de la CEPAL a señalar y explicar esos factores, tanto externos como internos; y en un examen de los movimientos recientes del ingreso y las inversiones en América Latina, apunta que el coeficiente de inversiones, o sea la relación entre las inversiones de capital y los bienes y servicios disponibles, ha seguido descendiendo en 1954, año en que llegó a la cifra de 14,9 por ciento, después de haber alcanzado un máximo de 17,5 en 1952. Esta cifra comprende tanto las nuevas inversiones de capital fijo como

las renovaciones del capital existente. Si se eliminan estas renovaciones, que no acrecientan la masa del capital, el coeficiente neto de inversiones resulta apenas de 8,7 por ciento. Ahora bien, si se mantiene la relación de producto bruto a capital del año 1954, un coeficiente de esa magnitud permite apenas un crecimiento de aproximadamente 1,5 por ciento anual en el producto bruto por habitante.

El *Estudio* añade que no es desdeñable una tasa de 1,5 por ciento de incremento anual del producto medio por habitante, pero considera que con una tasa semejante se amplía, en vez de reducirse, la disparidad del producto medio de los países latinoamericanos en relación con el de los países económicamente avanzados.

Como puede verse, la capitalización en América Latina presenta una tendencia declinante, que contrasta, por cierto, con la tasa de incremento de los bienes y servicios disponibles por habitante registrada en 1954, una de las más altas. Tales bienes aumentaron un cinco por ciento con respecto a 1953. Con todo, este fenómeno sólo se da en los países cuya relación de precios del intercambio exterior (o sea el nivel de los precios de los productos que América Latina exporta comparado con el de los que importa) ha experimentado un nuevo mejoramiento en los últimos años. Se trata de los países productores de café y cacao (un aumento de 10 por ciento) y de Venezuela (aumento de 4,3 por ciento), favorecida por el alza de los precios del petróleo. En cambio, en el conjunto de los otros países de América Latina, el ascenso ha sido de 1,5 por ciento, después de dos años desfavorables, de tal suerte que en los tres últimos años ha habido una baja de 3,5 por ciento por habitante en los bienes y servicios disponibles.

#### LAS INVERSIONES Y EL CONSUMO

Un sesgo más favorable de la relación de precios del intercambio —prosiguen los economistas de la CEPAL— se acompaña de dos efectos indirectos: primero, estimula capitalización, y segundo, tiende al mejor aprovechamiento del capital existente, esto es, el aumento del producto por unidad de capital. Pues bien, esos efectos parecen haberse visto contrarrestados por el incremento absoluto o relativo del consumo. Ha subido la proporción del consumo en los bienes y servicios disponibles a expensas de las inversiones. Hasta 1952 la pro-

porción de la inversión tiende a subir, en tanto que desciende la del consumo; pero desde ese año se nota una reacción y el consumo agranda su proporción en el conjunto de los bienes y servicios disponibles. Lo que no quiere decir que el consumo haya aumentado en términos absolutos, salvo en los países productores de café y cacao y en Venezuela; en los demás el consumo subió en términos relativos pero no absolutos.

#### EL PRODUCTO POR UNIDAD DE CAPITAL

En América Latina el producto por unidad de capital aumenta durante la guerra; en 1947 llegó a ser de 0.50 por unidad, o sea, un 22 por ciento más alto que en los mejores años del decenio anterior. La causa principal de ese aumento fue la necesidad de utilizar con la máxima intensidad los equipos existentes. Pero después vuelve a descender. Sin embargo, la tendencia a declinar parece haberse contrarrestado por otras fuerzas, que al prevalecer hicieron subir la relación producto-capital en los países productores de café y cacao. Sin duda, la mejora en los precios de esos productos hizo crecer fuertemente el valor de las exportaciones y semejante incremento de ingreso de origen exterior ha tenido efectos amplificadores en la demanda interna, estimulando el más intenso aprovechamiento de la capacidad productora, con la consiguiente elevación del producto por unidad capital. Ahora bien, la relación producto-capital ha descendido en Venezuela, en donde la relación de precios sigue siendo favorable. Es probable que en este país el efecto de los cambios de composición de capital haya tenido más influencia que la relación de precios, es decir, que la abundancia de recursos haya permitido realizar inversiones con producto por unidad de capital relativamente bajo.

#### LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR

El *Estudio* pasa luego a ocuparse, con referencia a toda la región, de la capacidad para importar que está dada por el volumen de las exportaciones, la relación de precios del intercambio y las entradas netas de capital.

La capacidad para importar en relación con el ingreso bruto ha crecido con gran amplitud desde 1945, pero en los últimos tres años viene disminuyendo, de manera que el crecimiento económico de la región tiende a rebasar el límite de la capacidad para importar.

“Por tanto, la continuación del crecimiento exigirá medidas para mejorar esa capacidad y cambiar a la vez la composición de las importaciones en consonancia con transformaciones estructurales de la economía interna.”

Refiriéndose al coeficiente de importaciones en el conjunto de los bienes de consumo, el *Estudio* de la CEPAL señala, entre otras cosas, que mientras el coeficiente de importaciones tiende a descender en los bienes terminados de consumo, denota en cambio un franco aumento en los combustibles, aumento que anula por completo las consecuencias de la tendencia anterior. Este hecho —continúa— es una de las manifestaciones de lo agudo que se ha hecho el problema de la energía en importantes países de América Latina, cuyo desarrollo se ve gravemente contenido por tan considerable obstáculo. Sin embargo, el coeficiente total de importaciones en el conjunto de bienes y servicios disponibles ha oscilado en los últimos años en torno a un nivel estable; y ello indica que el crecimiento latinoamericano tropieza de nuevo con dificultades de índole exterior cuya importancia no es necesario subrayar, comenta el análisis.

#### EL ESTIMULO DE LA DEMANDA, LAS INVERSIONES Y LA ACELERACION DEL RITMO DE CRECIMIENTO

En un circunstanciado examen del estímulo de la demanda, las inversiones y la aceleración del ritmo de crecimiento, los economistas de la CEPAL comienzan preguntándose: “¿Es posible que la relación de precios del intercambio exterior tenga una influencia destacable sobre el coeficiente de inversiones?” Por lo que se refiere a los movimientos del coeficiente en cortos períodos —apuntan—, la experiencia atestigua que en el conjunto de América Latina los movimientos del coeficiente de inversiones muestran un estrecho paralelismo con los de la relación de precios del intercambio, aunque esta observación de carácter general no sea aplicable necesariamente a todos los países, pues hay que admitir la posibilidad de otras fuerzas que puedan contrarrestarla.

Sin embargo, el problema que preocupa a los autores de este análisis es el de las fuerzas que a largo plazo determinan la tendencia del coeficiente de inversiones. Si no hay —dicen— estímulos exteriores de crecimiento o una política deliberada que supla la falta de esos estímulos, ninguna fuerza interna podrá elevar espontáneamente el

coeficiente ni la tasa de inversiones. Para que aumente el ritmo de las inversiones es indispensable que se eleve antes el ritmo de crecimiento de la demanda, y esto no acontece espontáneamente en el juego de las fuerzas internas de la economía. Históricamente, la aceleración de ese ritmo ha sido el resultado de fuerzas exteriores que aparejaron un intenso desenvolvimiento de las exportaciones latinoamericanas. Pero este factor dinámico se ha debilitado en forma considerable. En consecuencia, los efectos amplificadores que tenían las exportaciones en el crecimiento de la demanda interna, y por tanto, en la intensidad de los estímulos de desarrollo económico, tienen que buscarse ahora mediante una política deliberada a tal fin.

Luégo esta sección del *Estudio Económico de América Latina, 1954*, contiene una digresión teórica, pero “inspirada en una consideración de gran trascendencia práctica”, para demostrar cómo un incremento de factores productivos ocupados en actividades sustitutivas de la importación tiende a acelerar el ritmo de crecimiento de la demanda interna en forma similar al del aumento de ocupación en las actividades exportadoras. Este es el efecto dinámico de una política de sustitución, que no es incompatible con el empeño de promover las exportaciones, sino que lo complementa. Pero no basta elevar el ritmo de crecimiento de la demanda para que aumente el coeficiente de inversiones: es evidente que hace falta también elevar el coeficiente de ahorro. ¿Es posible lograrlo con la inflación? Admítase la posibilidad de emplear el instrumento inflacionista con posibilidad de emplear el instrumento inflacionista con positivos resultados capitalizadores en determinadas condiciones. Mas esas condiciones no se cumplen en la realidad o se cumplen de modo muy precario. Hay dos razones fundamentales, aparte de las de orden exterior —dice el *Estudio*— por las cuales la inflación no suele tener efectos capitalizadores. La primera de ellas concierne a la cuantía de las utilidades que se destinan a la capitalización y la segunda a la compresión del consumo de las masas. Contribuyen, en definitiva, a que sea de muy dudosa eficacia la inflación como instrumento capitalizador: la elevada proporción del incremento inflacionista de utilidades que los empresarios dedican a su consumo; la tensión que este aumento de consumo, el de la capitalización y el ingreso, acarrear en las cuentas exteriores; y la reacción de los empleados y obreros para defender sus salarios reales. Si no fuera así no se habría com-

probado seguramente la estrecha correlación existente entre la relación de precios del intercambio exterior y el coeficiente de inversiones de los últimos treinta años, lo cual no significa desconocer que en ciertos casos la inflación no puede haber tenido efectos capitalizadores. Pero si así ocurrió, fue a costo social exagerado que demuestra una vez más la incompatibilidad inmediata entre el propósito de acelerar la capitalización y mejorar al mismo tiempo el consumo de las masas.

Finalmente, esta sección del *Estudio* analiza la inflación y la política antiinflacionista sobre la base del caso concreto de Chile con alusiones a los casos de la Argentina y México.

El *Estudio Económico de América Latina, 1954*, consta de dos volúmenes. En el segundo se estudia el ritmo de crecimiento económico en cada país de la región por separado.

#### EL COMERCIO EXTERIOR Y EL BALANCE DE PAGOS

El año de 1954 resultó más favorable para el comercio y el balance de pagos de América Latina que lo que generalmente se había adelantado a principios del año, cuando parecía existir la perspectiva de que se agudizara la contracción en los Estados Unidos. Con todo, se pusieron de relieve nuevamente tendencias de desequilibrio y debilidad fundamental en la situación de pagos de la mayoría de los países latinoamericanos, señala el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

Por lo que concierne al comercio, el análisis de la CEPAL puntualiza que una disminución relativamente pequeña de las exportaciones a Europa, donde el continuo progreso económico y un ocho por ciento de aumento en la producción industrial contribuyeron en gran medida a mantener la demanda y los precios mundiales de productos primarios, o a evitar una baja más pronunciada. Esto fue especialmente cierto por lo que se refiere a los metales y a determinados productos alimenticios y materias primas agrícolas.

En cuanto a los balances de pagos, el *Estudio* especifica que de 1953 a 1954 el saldo favorable en el conjunto de América Latina disminuyó en más de 700 millones de dólares. Excluida Venezuela, la región acusó un déficit neto de 150 millones. Cuba y Bolivia sufrieron graves reveses en su situación de pagos. Pero el empeo-

ramiento de la situación con el área del dólar se debió principalmente a la Argentina, el Brasil y el Uruguay. Sin embargo, el superávit de la Argentina en otras transacciones en moneda convertible bastó para compensar su déficit con los Estados Unidos. Ello fue posible merced a una nueva transferencia de buena parte de las importaciones de petróleo al área de la esterlina después de reanudada la producción en Irán. El Brasil no ha podido hacer lo mismo en escala importante.

El resto de los países de América Latina no tuvieron serios déficits en sus balances de pagos en 1954. Colombia y Venezuela experimentaron una extraordinaria y sostenida expansión de sus exportaciones y su capacidad para importar, debida esta última, además de al aumento del volumen de las exportaciones, a los mejores precios obtenidos. Por otro lado, las exportaciones de Chile, México y el Perú han tendido a estacionarse o a declinar después del auge que conocieron en 1951-52. El Ecuador, las Repúblicas centroamericanas (excepto Honduras) y la República Dominicana se han beneficiado también de un mercado de exportaciones en expansión.

El Perú tuvo en 1954 el primer saldo favorable en su balance de pagos desde 1950.

El caso de México —dice el *Estudio*— es notable. La disminución de sus importaciones fue, pequeña, pero al propio tiempo aumentaron sus importaciones de bienes de capital y otras manufacturas. Este movimiento contradictorio fue posible por un ahorro de unos 70 millones de dólares en la Importación de trigo, maíz y frijoles, sustituida por una mayor producción nacional de medio millón de toneladas de esos productos, aproximadamente. Los ingresos debidos a la exportación de café y algodón aumentaron en unos 20 millones de dólares, aunque el total exportado fue más o menos el mismo que en 1953. El efecto neto de una mayor baja en las importaciones que en las exportaciones se cifró en una reducción del balance de pagos adverso de 55 millones a unos 10 millones de dólares.

#### DISMINUCION DE LAS RESERVAS MONETARIAS

La acumulación de reservas en oro y divisas en 1953, que siguió a los déficits en los balances de pagos de 1951-52, terminó durante el tercer trimestre de ese año 1953, habiendo menguado aproximadamente en 150 millones de dólares a fines de 1954. Pero como la

región tenía probablemente un superávit general de pagos con los países ajenos al área del dólar, en notorio contraste con su déficit en dólares, la baja afectó principalmente a las reservas en oro y en esta moneda. Sin embargo, hubo grandes diferencias de tendencias por países.

La pérdida total de oro y dólares se debió al Brasil, Cuba, Chile y Bolivia, cuyas reservas en monedas duras disminuyeron en más de 250 millones de dólares.

Las reservas de la Argentina, el Uruguay, Venezuela y las Repúblicas centroamericanas continuaron aumentando después del tercer trimestre de 1953 hasta el fin del primer semestre de 1954, cuando una baja moderada eliminó las ganancias obtenidas y dejó las reservas al final del año en el mismo nivel del principio del período.

Las reservas de México y el Perú siguieron la tendencia regional a la baja hasta mediados de 1954, en que comenzó a registrarse considerable mejoría.

Finalmente, las reservas de Colombia y la República Dominicana continuaron subiendo durante la mayor parte de 1954.

#### LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

Los cambios que se registraron en 1954 en el capítulo de inversiones extranjeras en América Latina confirmaron en general las tendencias que en años anteriores ya se pusieron de manifiesto: aumento persistente de los servicios financieros, disminución de las entradas netas de capital y continua elevación de la tasa de las inversiones oficiales. Sin embargo, en 1954 la disminución de las entradas netas de capital se debió a un incremento de las salidas de capital, que se originó en un súbito aumento de las inversiones latinoamericanas en los Estados Unidos. La mayor parte de estas inversiones (86 millones de dólares) se hicieron en bonos del Gobierno de los Estados Unidos, habiéndose invertido el resto en otras clases de títulos. Los depósitos en dólares de ciudadanos y negocios latinoamericanos en los bancos de los Estados Unidos también aumentaron considerablemente durante el año, debido principalmente a la salida de México de capitales a corto plazo. En los últimos años, el capital privado a corto y a largo plazo, propiedad de latinoamericanos en los Estados Unidos —comenta el *Estudio*— ha crecido en mayor proporción que las inversiones estadounidenses a largo plazo en América Latina. La

salida de fondos latinoamericanos en 1954 elevó la cifra total a 1.700.000 dólares, o sea más de la cuarta parte del valor de las inversiones privadas a largo plazo de los Estados Unidos en la región.

En 1954 —añade el análisis de la CEPAL— pudo advertirse creciente actividad, tanto por parte de los países importadores como por parte de los países exportadores de capital tendiente a fomentar las inversiones privadas en América Latina. Los nuevos estímulos ofrecidos al capital privado extranjero en la Argentina y Chile comenzaron a dar fruto.

El *Estudio* se refiere en una nota a los comentarios que se han hecho, particularmente en los Estados Unidos, en torno a la tendencia de las remesas de intereses y beneficios del capital invertido a crecer más rápidamente que las entradas de nuevo capital en América Latina. Este fenómeno —dice— no implica necesariamente que las inversiones extranjeras tiendan a absorber los recursos en divisas de las naciones latinoamericanas: al contrario, contribuyen a desarrollar las exportaciones y la producción nacional para reemplazar importaciones, así como al aumento de la productividad y la ocupación, además de ser importante fuente de ingreso por vía de impuestos en América Latina.

En relación también con las inversiones extranjeras, el *Estudio* apunta que otro problema al que debe concederse mayor atención es el de la extensión de los beneficios de la tecnología, la mejora de las técnicas de dirección de empresa y los métodos incrementadores de la productividad, puestos por el capital extranjero al alcance de un número relativamente pequeños de empresas de las industrias extractivas, a otros sectores de la economía.

#### AUMENTO DE LOS PRESTAMOS DEL EXIMBANK Y LA BANCA INTERNACIONAL

Los economistas de la CEPAL califican luego de notable el aumento de los préstamos del Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos y la banca internacional en 1954. Después de autorizar créditos para desarrollo económico a América Latina por un valor de 90 millones de dólares en 1953 y 57 millones en la primera mitad de 1954, esos bancos aprobaron préstamos por un total de 196 millones de dólares en el segundo semestre del año y por más de 100 millones de dólares en el primer trimestre de 1955.

Fue de advertir particularmente el aumento en esta actividad del Banco de Exportaciones e Importaciones en la segunda mitad de 1954. Por otro lado, tiene considerable significación la reaparición de la corriente de capital de cartera de varios grupos de sindicatos bancarios internacionales hacia América Latina. El *Estudio* ve en ello una prueba del restablecimiento de la confianza en la solvencia financiera de los países de la región y además una manifestación de la necesidad en que se encuentran los exportadores extranjeros de financiar sus ventas de bienes de capital en términos de competencia cada día más fuertes.

Finalmente, los autores del *Estudio Económico de América Latina, 1954*, llegan a la conclusión de que aunque en 1954 disminuyeron las inversiones extranjeras en América Latina, una combinación de recientes tendencias favorables promete dar nuevo impulso a tales inversiones en el futuro inmediato.

#### EL VOLUMEN Y LOS PRECIOS DEL COMERCIO EXTERIOR

En su última parte, este capítulo del *Estudio* contiene un análisis igualmente circunstanciado del volumen y los precios del comercio exterior de América Latina. El año de 1954 —dice— fue notable por las opuestas tendencias que se manifestaron en el volumen y en los precios del comercio de América Latina. El fuerte aumento en el volumen de las importaciones acusó notorio contraste con los precios de importación, que permanecieron estables o bajaron ligeramente, mientras que por lo que atañe a las exportaciones las diferencias fueron más pronunciadas. En general, los países que aumentaron el volumen de sus exportaciones pudieron hacerlo reduciendo los precios, en tanto que los países que disfrutaron precios más altos hubieron de conformarse con un menor volumen de exportaciones.

Por último, el *Estudio* llama implícitamente la atención sobre un hecho sobremanera significativo: las difíciles alternativas que plantea a América Latina el aumento de la producción en Europa y sus áreas afiliadas de ciertos productos como el trigo, el azúcar y la lana. Respecto del trigo, anota la CEPAL que el comercio internacional en este artículo está influido, no sólo por los grandes excedentes, sino también por un mercado europeo en declinación, donde la producción propia ha hecho posible la reducción de las importaciones de ultramar en un tercio desde 1950. Respecto de azúcar, en

1951 ya se había puesto de manifiesto que la expansión de la producción en Europa y sus áreas afiliadas tendría repercusiones en los mercados europeos de América Latina. En 1951-52 la producción europea fue un 50 por ciento más alta que la media en 1934-48 y la de las áreas de la esterlina y afiliadas fue alrededor de un tercio mayor. Desde entonces la producción de azúcar ha continuado aumentando al extremo de que las zonas de ultramar ligadas a Europa produjeron un 65 por ciento más en 1953-54 que en el período anterior a la guerra. La exportación de lana latinoamericana a Europa también se reciente, como se apuntó al principio, de la competencia del área de la esterlina.

#### LA COMPETENCIA ENTRE PAISES EXTRANJEROS EN AMERICA LATINA

El *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas, dedica un capítulo a la competencia entre países extranjeros en la región y sus efectos. En este trabajo se examinan los resultados de semejante competencia en la distribución actual de los principales rubros de la exportación y la importación latinoamericanas, se analizan las causas y características de los desplazamientos ocurridos y se ofrecen algunas observaciones en relación con los efectos que vienen produciendo esos hechos en la economía de América Latina.

#### LOS PAISES EUROPEOS TIENDEN A RECUPERAR SU POSICION DE PREGUERRA EN LOS MERCADOS LATINOAMERICANOS

En los últimos años —dice el *Estudio*— se destaca la marcha de los países europeos hacia la paulatina recuperación de su posición de preguerra, después de haber sido parcialmente desplazados por los Estados Unidos. Para imponerse de nuevo, los países europeos realizan una política de competencia comercial muy activa, adaptando en primer lugar sus ofertas y sus procedimientos comerciales a la evolución de la estructura económica de América Latina. Dos han sido las armas principales usadas por la técnica competitiva europea: el incentivo de precios más bajos y la concesión de créditos más liberales. Además, en la zona latinoamericana más afectada por la escasez de dólares, los países europeos han recurrido en gran medida a

los convenios de comercio bilateral en cuenta para fomentar sus exportaciones y por lógica consecuencia han tenido que impulsar también sus importaciones. Los éxitos obtenidos por los países europeos —así como por el Japón— en virtud de estos incentivos ha determinado en 1954 un cambio muy notable en la política de los Estados Unidos en cuanto a los créditos a la exportación.

Otro rasgo notable del comercio más reciente entre los países europeos y la zona latinoamericana de divisas no convertibles —agrega el *Estudio*— ha sido la aplicación de ciertas medidas que hacen menos rígido el régimen de pagos y que podrían ser el preludio de un cambio de rumbo hacia fórmulas nuevas de plurilateralismo o de convertibilidad limitada.

El análisis de la CEPAL señala la tendencia general a un aumento de las exportaciones latinoamericanas a Europa de café, trigo, carnes congeladas, lana, cueros, algodón, metales no ferrosos, estaño, salitre, linaza, madera y mineral de hierro, y paralelamente a una reducción de las exportaciones de la mayoría de esos productos a los Estados Unidos.

El mismo fenómeno se observa con respecto a las importaciones latinoamericanas. En 1954 se acentuó la tendencia al retroceso proporcional de las compras hechas en los Estados Unidos en beneficio de los países europeos y del Japón.

#### VENTAJOSA COMPETENCIA DE EUROPA CON LOS ESTADOS UNIDOS EN ALGUNAS RAMAS DE LA PRODUCCION

En productos de hierro y acero las industrias europeas habían llegado ya en 1953 a competir en forma muy activa con las norteamericanas a causa de sus precios más favorables.

En combustibles destaca la penetración de los países del Este europeo en el mercado argentino en 1954, y en cuanto al carbón, el desplazamiento del norteamericano por el europeo es casi total.

Los datos disponibles sobre los años 1951 y 1953 demuestran muy claramente la tendencia a un aumento relativo de las importaciones de maquinaria europea a expensas de las exportaciones de los Estados Unidos; y aunque faltan datos que permitan definir ya con seguridad el sentido de lo ocurrido en 1954, se podría adelantar que se ha mantenido la tendencia anterior.

En material de transporte ferroviario, los países europeos llegaron casi a igualar entre 1951 y 1953 el volumen de las ventas norteamericanas.

En vehículos comerciales los Estados Unidos retroceden, con ventaja no sólo para Europa, sino también para el Japón.

En la contratación de las grandes obras públicas, las empresas norteamericanas habían conseguido amplia preferencia, pero últimamente los empresarios europeos han reconquistado una parte importante de los contratos.

En generadores y motores eléctricos los Estados Unidos se han estancado en el valor de sus ventas a los países latinoamericanos, realizando amplios progresos los europeos.

En la exportación de equipo para la minería, los industriales europeos parecen haber avanzado también.

En maquinaria para las industrias textiles se observa gran actividad de parte de los japoneses.

En equipo para las industrias de papel, celulosa y maderas, las exportaciones europeas a América Latina han aumentado en dos años más del doble, mientras que las de los Estados Unidos y Canadá han bajado un 45 por ciento.

Por efecto del creciente desarrollo de la industria siderúrgica en los países latinoamericanos tiende también a crecer en importancia el suministro de la maquinaria correspondiente. Los franceses han intervenido con préstamos muy importantes en la financiación de la nueva industria siderúrgica de Colombia y el Perú. Los alemanes se muestran también muy activos en el campo de la siderúrgica latinoamericana en México, en la Argentina y el Brasil.

Dentro del grupo de las industrias alimenticias, las firmas europeas exportadoras de bienes de producción se anotan también marcadas ventajas.

El renglón de las máquinas de coser presenta un cuadro de competencia muy intensa; los principales competidores de la industria norteamericana y canadiense, que antes dominaba los mercados latinoamericanos, son japoneses, alemanes e italianos, seguidos por suecos y suizos.

En maquinaria para la agricultura, los países europeos —incluyendo los del Este— y el Japón han mantenido una fuerte competencia que ha reducido considerablemente la importación de tracto-

res norteamericanos. Sin embargo, el retroceso de las exportaciones estadounidenses a América Latina es tan sólo relativo. Además, hay rubros de importancia en los cuales los exportadores estadounidenses han realizado progresos netos, aun a expensa de sus competidores europeos. Tal es el caso de los automóviles particulares. También hubo en 1954 una clara recuperación en las exportaciones de maquinaria agrícola. En otros renglones, como la maquinaria para la explotación del petróleo o las máquinas-herramientas, los Estados Unidos conservan un amplio predominio.

#### AUMENTA EL COMERCIO DE LOS PAISES DEL ESTE DE EUROPA CON AMERICA LATINA

El *Estudio Económico de América Latina, 1954*, se refiere más adelante al intercambio latinoamericano con los países del Este europeo. Este comercio —dice— ha conocido en los últimos años tal auge, que debe considerarse más como la aparición de un nuevo factor en el comercio de esos países que como la simple reactivación de las relativamente escasas corrientes comerciales de preguerra. Desde el segundo semestre de 1952 los países del Este europeo han puesto empeño en renovar los pocos convenios que tenían antes con algunas naciones latinoamericanas y sobre todo en ampliar su número y alcance. Un rasgo esencial de las nuevas negociaciones, siguiendo el ejemplo de los países de Europa occidental, ha sido la inclusión de amplios créditos en los instrumentos internacionales. Cita el *Estudio*, entre otros, el tratado de agosto de 1953 entre la Argentina y la URSS que contiene, además de un crédito recíproco, una cláusula para la entrega de maquinaria soviética por valor de 30 millones de dólares, pagaderos a plazos. La URSS utilizó las facilidades crediticias previstas en el tratado para importar un volumen relativamente considerable de carnes, productos oleaginosos y lácteos y cueros. Compras de este tipo hizo también la URSS en el Uruguay en 1954 a raíz de un arreglo de pagos con este país. Las demás naciones del Este europeo han aprovechado la ampliación de sus convenios para incrementar compras de los mismos productos, más café del Brasil y Colombia y centeno argentino.

“El valor total de los intercambios previstos en ambos sentidos en los arreglos comerciales entre la América Latina y los países del Este europeo alcanzaba a 265 millones de dólares a fines de 1953 y

había subido en 1954 a un valor real estimado de 300 millones de dólares, es decir, superior a las previsiones que se hicieron a principios del año por los convenios mismos”, añade el análisis de la CEPAL.

Por su parte, el Japón se ha valido, en su expansión comercial en los mercados latinoamericanos, de los mismos medios utilizados por los europeos: precios más atractivos, convenios bilaterales, arreglos de trueque, créditos recíprocos en cuenta y condiciones especiales para el pago aplazado de maquinaria; y los resultados obtenidos por este país son hasta ahora superiores a los del Este europeo.

#### NUEVOS RUMBOS EN 1954: LIBERALIZACION DEL COMERCIO

A continuación se ocupa el *Estudio* de las tendencias en 1954, en las que si bien no se registraron cambios fundamentales, aparecieron hechos muy importantes que marcan nuevos rumbos. El más considerable se ha producido en la política crediticia de los Estados Unidos, reflejada en las nuevas normas para las actividades del Banco de Exportaciones e Importaciones. Como consecuencia de la creciente competencia de los exportadores europeos y japoneses en los mercados exteriores y de los éxitos que esos comerciantes obtuvieron por virtud de los incentivos crediticios que con la ayuda de sus gobiernos ofrecían a los compradores, los industriales y comerciantes de los Estados Unidos consiguieron que se modificaran los reglamentos del Eximbank. La nueva reforma amplía considerablemente el campo de actividades de ese organismo, por cuanto, además de seguir ayudando a la realización de proyectos de desarrollo económico en el exterior, puede garantizar las exportaciones financiadas por bancos privados hasta el 60 por ciento de su valor. No sólo ha cambiado la política oficial —dice la CEPAL—; también los medios comerciales, industriales y financieros de los Estados Unidos prestan ahora mucho mayor atención a los problemas del crédito al exterior.

Asimismo, se registran variaciones en 1954 en la política oficial europea sobre créditos y demás incentivos a la exportación. Dos tendencias sobresalen en las medidas tomadas por varios gobiernos europeos. Por una parte, tratan de ampliar su apoyo a los exportadores, en especial a las empresas medianas y pequeñas, y por otra procuran rebajar el volumen de los compromisos financieros a cargo del Estado. El *Estudio* anota la tendencia si no al libre comercio multilateral en



su forma tradicional, por lo menos a la liberalización del comercio. “Todavía no se precisa claramente si ese movimiento tomará un rumbo universalista—incluyendo el área del dólar— o si se orientará hacia una convertibilidad restringida a la Unión Europea de Pagos, que bien puede ser más amplia en otros aspectos. En todo caso, esa tendencia hará más viva la competencia en los mercados latinoamericanos.”

Luégo se examinan las repercusiones que tiene para la economía latinoamericana la competencia entre países extranjeros. En primer lugar, ese fenómeno determina una amplia diversificación de los mercados, que se traduce en la disminución de la dependencia de los países latinoamericanos con respecto a sus principales compradores y vendedores y en la compensación, por la apertura o reapertura de mercados tradicionales, de la decadencia de ciertas exportaciones a los mercados tradicionales y por tanto en una mejor defensa de los precios.

Las ventajas de la competencia descrita se cifran también en los menores precios de importación, lo cual es sobre todo importante por lo que se refiere a los precios de bienes de capital—que es donde se manifiesta en forma más acentuada— en cuanto permite activar el desarrollo económico de la región.

Por último, una consecuencia muy importante del aumento de la competencia entre países proveedores en los mercados latinoamericanos es la transferencia de esta misma competencia al campo de la producción en los mismos países latinoamericanos, donde va creciendo el número de firmas extranjeras, tanto europeas como norteamericanas, que instalan plantas de fabricación o de terminación para mantener o incrementar sus ventas. Tal fenómeno reviste evidentemente extraordinaria importancia desde el punto de vista del crecimiento económico de la región.

#### LA AGRICULTURA

“Con un volumen de producción agropecuaria superior en 2,5 por ciento al de 1952-53, América Latina ha logrado en 1953-54 igual prácticamente el crecimiento de su población; sin embargo, la producción por habitante queda aún por debajo de los niveles alcanzados en el período de preguerra”, dice en la sección dedicada a la agricultura el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizada

por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

En esta situación—aclara el mencionado trabajo— influye bastante la producción de la Argentina, cuya incidencia en el total varía, según los años, entre un 25 y un 30 por ciento. Sin las cosechas argentinas, que han acusado grandes fluctuaciones dentro de una tendencia declinante, la producción agropecuaria por habitante muestra un desarrollo más parejo, al mismo tiempo que se mantiene algo por encima de la línea de población.

#### TENDENCIAS DE LA PRODUCCION

Persiste la tendencia en la producción agropecuaria latinoamericana a preferir los cultivos para el consumo interno, mientras los destinados a la exportación quedan más o menos estancados en valor absoluto y disminuyen en términos relativos. Aunque en años anteriores la diferencia fue más pronunciada, en 1953-54 la producción para consumo interno aumentó en un 3,1 por ciento, en tanto que la de productos de exportación sólo creció en un 1,5 por ciento. La producción para consumo interno, que sólo representaba en la preguerra algo más de la mitad del total, ha ido absorbiendo en el transcurso del tiempo casi todos los aumentos logrados en la agricultura, y en los últimos años representó cerca de las dos terceras partes del total.

En el caso de algunos países deficitarios de producción de ciertos artículos aumentó a la vez que disminuían las importaciones, mientras que en países tradicionalmente exportadores de los mismos artículos la producción disminuyó. Esto ha sucedido, especialmente, en el caso del azúcar. Cuba, el mayor exportador de la región, se ha visto forzado a reducir el volumen de su producción azucarera ante la dificultad de colocar los saldos exportables. “Algunos países—agrega el análisis— han logrado pasar de su condición de importadores a la de exportadores, como en los casos del arroz y el algodón.”

Los vaivenes de la demanda externa y las fluctuaciones de los precios han actuado como factores depresivos en los productos destinados casi exclusivamente a la exportación. A ello se ha agregado en estos últimos tiempos la acumulación de excedentes dentro y fuera de América Latina de varios artículos importantes, como el trigo, el algodón, el azúcar, la lana y el tabaco.



El *Estudio* añade que en otros productos, como la carne, la disminución de las exportaciones ha sido consecuencia del aumento de la demanda interna en relación con una producción estacionaria. La población creció más que la producción ganadera y hubo que dedicar al consumo la mayor parte de las disponibilidades, con perjuicio de la exportación. Así ha sucedido en la Argentina, el Brasil y el Uruguay.

Por otro lado, el descenso en varias de las principales exportaciones tradicionales de la agricultura latinoamericana no ha podido ser compensado —salvo en contados casos— con la mayor producción de otros artículos de origen agropecuario.

En suma, a la escasa elasticidad de la demanda exterior para los productos agrícolas latinoamericanos se ha unido la presión del consumo interno, alentado por la urbanización y la industrialización crecientes en la región, —es decir, por el crecimiento del ingreso—, y el resultado es la superación del ritmo de crecimiento de la producción para el consumo interno.

#### AUMENTO DE LAS IMPORTACIONES DE ARTICULOS ALIMENTICIOS

La CEPAL anota otro hecho de considerable trascendencia, y es que la disminución de las exportaciones se presenta acompañada de un aumento de las importaciones de alimentos, fruto igualmente de la presión de la demanda interna. Así, con excepción de la Argentina, Cuba y México, cuyas importaciones de artículos alimenticios han tendido a disminuir, y del Uruguay, que las mantuvo estables en 1954, los demás países las han aumentado. América Latina es exportadora neta de esos productos; no se ha llegado todavía al déficit absoluto, pero la región en conjunto depende ahora más que antes del alimento importado.

#### LAS IMPORTACIONES POR DEBAJO DEL NIVEL DE PREGUERRA

En cuanto a las exportaciones agropecuarias, el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, señala sobre la base de cifras conocidas referentes a diez países que representan el 80 por ciento del total, que disminuyeron en 1954 respecto de 1953 y se hallan muy por debajo del nivel de preguerra.

#### TIERRA Y MANO DE OBRA ABUNDANTES, PERO MAL UTILIZADAS

Se ha tratado de corregir esta situación —dicen los autores del análisis—, pero queda aún mucho por hacer en ese sentido. El principal factor limitativo a tal efecto es la falta de capital y de técnica, por cuanto ni la tierra ni la mano de obra faltan en América Latina; antes bien, existen en la región recursos suficientes de tierras aptas, ya incorporadas al cultivo o susceptibles de ser cultivadas sin grandes inversiones de capital, para satisfacer las necesidades de la demanda actual y aun de sus aumentos ulteriores. El problema consiste en utilizar mejor la tierra.

La superficie productiva de América Latina se cifra en 1.380 millones de hectáreas, pero sólo el 38 por ciento está destinado a la explotación agrícola-ganadera, y de ese 38 por ciento apenas se cultiva realmente o se dedica a prados artificiales el 17 por ciento; el resto lo forman prados naturales de muy escaso provecho. “Si se comparan estas proporciones —agrega el *Estudio*— con las de cualquier otro continente —incluso el de Africa— puede comprobarse que en América Latina los recursos de tierra se aprovechan en grado insuficiente.”

Por otra parte, la región se caracteriza por la elevada proporción de gente ocupada en la agricultura, pero trabaja con muy baja productividad. Lejos de carecer de brazos, la agricultura constituye por lo general la reserva de mano de obra disponible para otras actividades, principalmente la industria y los servicios.

Esta sección del *Estudio* concluye con la afirmación de que “el deficiente e inadecuado uso de la tierra y la escasa productividad de la mano de obra pueden considerarse talvez como los problemas de fondo en el estancamiento de la agricultura latinoamericana”.

#### SITUACION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS

Como en años anteriores, el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas, examina en la sección que dedica a la agricultura la situación de los principales productos.

*El Trigo.*—La producción latinoamericana de trigo se cifró en 1953-54 en poco más de 10 millones de toneladas, habiéndose elevado

el año anterior a 10,9 millones. Sin embargo, el aumento fue de un 24 por ciento respecto de 1948-49. La baja de la producción en relación con 1952-53 se debió especialmente al descenso experimentado por las cosechas argentinas.

La producción de los países que cultivan el trigo de preferencia para el consumo interno ascendió en 1953-54 a 3,8 millones de toneladas, es decir, superó en 17,5 por ciento a la del año anterior y fue algo más del doble de la producción media de preguerra. En México casi se logró el total autoabastecimiento y en el Uruguay casi se duplicó la producción.

El único país latinoamericano que normalmente orienta su producción hacia el exterior es la Argentina, si bien en los últimos años otros países, como el Uruguay, ha dispuesto a veces de excedentes exportables. La producción argentina de trigo, que registraba una tendencia decreciente desde comienzos del decenio pasado, se recuperó bruscamente en 1952-53 y continuaba al iniciarse el año 1953-54 bajo el aliciente de las metas fijadas en el segundo plan quinquenal y del mantenimiento de precios de garantía al mismo nivel del año anterior. Sin embargo, y a pesar de haberse sembrado una superficie mayor en un 4,7 por ciento, las condiciones climáticas menos ventajosas que prevalecieron hicieron que la cosecha fuera inferior en casi un 19 por ciento. No formando parte del Acuerdo Internacional del Trigo, la Argentina se benefició en cierto modo de los altos precios —si se considera la situación de excedentes del mercado— que se han mantenido dentro del Acuerdo. Ese y otros factores situaron a la Argentina en una posición muy ventajosa respecto del resto de los principales países exportadores de trigo del mundo: Australia, Canadá y Estados Unidos; y mientras las exportaciones de éstos disminuyeron de 19,3 millones de toneladas en 1953 a 15,2 millones de toneladas en 1954, las de la Argentina aumentaron de 2,5 millones a 2,9 millones de toneladas, por lo que las exportaciones argentinas representaron el 16,1 por ciento de las exportaciones mundiales, contra el 11,5 por ciento en 1953.

*El maíz.*—La producción latinoamericana de maíz, que hasta 1952-53 había venido prosperando lentamente después de la caída que se registró como consecuencia del último conflicto mundial, acusó fuerte incremento en 1953-54 merced a la intensificación del cultivo en varios países, principalmente en la Argentina, el Brasil, Cuba,

Chile, México, el Perú y el Uruguay. En el Brasil, Chile y México se obtuvieron cosechas sin precedentes. En el conjunto de América Latina la producción de maíz tuvo un aumento de poco más de un 17 por ciento, que es el más alto de los últimos veinte años.

En la Argentina, único país exportador, el Gobierno siguió presutando su apoyo mediante un precio de estímulo igual al del año anterior y la concesión de amplias facilidades a los productores para lograr la mecanización del cultivo. A pesar de la menor superficie cultivada, los excelentes rendimientos produjeron una cosecha de 4,5 millones de toneladas, superior en 25 por ciento a la anterior. El Brasil cultivó una superficie mayor, y ello, unido a las buenas condiciones climáticas, facilitó la obtención de la mayor cosecha registrada en este país: 7,1 millones de toneladas. Chile tuvo la cosecha más grande de su historia —97.000 toneladas—, superior en 46 por ciento a la de 1952-53. La protección prestada por el Estado a este cultivo rindió resultados halagadores en Cuba y México, donde hubo aumentos en la producción de un 19 y un 20 por ciento respectivamente. En cambio, en Centro América la producción disminuyó en casi un nueve por ciento.

El *Estudio* de la CEPAL apunta que durante los últimos años se ha intensificado en América Latina el uso del maíz para la alimentación del ganado a causa de los altos precios adquiridos por las carnes, leche, huevos, etc. Por lo demás —añade el análisis—, cabe considerar que el creciente consumo por habitante de arroz y de trigo puede haber desplazado al maíz en la dieta de la región.

*El arroz.*—La producción de arroz en América Latina presenta un cuadro interesante y movido —dice el *Estudio*—. Después de un período de rápido crecimiento a principios de la postguerra, parecía haberse estancado la producción desde 1948, pero la cosecha de 1953-54 señala una brusca recuperación, dado que con sus 5,1 millones de toneladas aumentó en 7,5 por ciento. Este aumento tuvo lugar especialmente en los países que han logrado superar la autosuficiencia. La posición de la región como exportadora de arroz ha mejorado.

Las óptimas condiciones de clima y suelo en casi todos los países latinoamericanos y los progresos alcanzados en el desarrollo de la producción de arroz, permiten pensar, no sólo en el total autoabastecimiento de la región, sino también en la posibilidad de acrecentar las exportaciones si las condiciones del mercado son favorables. Sin

embargo, la situación del mercado mundial no parece ofrecer perspectivas para esta expansión, a menos que se logre nivelar los precios internos con los internacionales.

*El azúcar.*—Producir azúcar para cubrir las necesidades del consumo interno ha sido uno de los principales objetivos de la política de fomento en los países que deben importar ese producto. Tales esfuerzos, unidos a los de los países que ya han alcanzado o superado la total autosuficiencia, han hecho que la producción azucarera en 1954 superara a la del año anterior en 9,7 por ciento.

Por otro lado, la producción latinoamericana de azúcar para la exportación disminuyó en 2,5 por ciento en relación con el año antecedente. El azúcar de exportación ha sufrido en esta zona más que el trigo a causa de la existencia de excedentes en el mundo. El Convenio Internacional del Azúcar ha limitado cada vez más las posibilidades de producción de los países latinoamericanos signatarios que han tenido que someterse a ellas —al igual que los demás países miembros— a fin de evitar una mayor caída de los precios. La disminución afectó exclusivamente a Cuba, siendo 1954 el segundo año consecutivo en que este país se ha visto en la necesidad de tomar esa medida. Su producción bajó en 5,2 por ciento con respecto a la de 1953, y un 32,3 por ciento en relación con la cifra verdaderamente extraordinaria de 1952. Por el contrario, la República Dominicana —cuya cuota fue también fuertemente reducida— aumentó su producción en 16,6 por ciento. El Perú, que no se adhirió al Convenio, mantuvo prácticamente los mismos altos niveles de 1953, gracias a las condiciones favorables de clima y al mejoramiento de las técnicas de cultivo.

La cuota básica de Cuba para 1954 había sido fijada originalmente en 2.250.000 toneladas de crudo, pero dos reducciones sucesivas por el Consejo Internacional Azucarero la fijaron en sólo 1.800.000 toneladas. En septiembre se recomendó además una mayor limitación voluntaria, que redujo la cuota a 1.734.000 toneladas.

Con el mercado mundial en las condiciones señaladas y a pesar de las reducciones que se aplicaron, los países signatarios de América Latina encontraron dificultades para colocar la totalidad de sus cuotas, y al finalizar el año 1954 las existencias acumuladas eran muy superiores a las de 1953.

*El café.*—Con las variaciones experimentadas en su producción, el alza extraordinaria de sus precios, a la que siguió una baja casi igualmente violenta de gran influjo en la economía de muchos países de la región, es indudable —dicen los economistas de la CEPAL— que el café es el producto que ha proporcionado los acontecimientos más notables del año agrícola 1953-54.

El alza extraordinaria de precios iniciada a mediados de 1949, debida a la creciente demanda y a la comparativamente escasa producción, dio origen a una fuerte expansión en la superficie plantada en el mundo y especialmente en América Latina, cuyos primeros frutos iban a ingresar en el mercado en proporción de cierta importancia en 1953-54. Los pronósticos hechos a mediados de 1953 sobre la producción mundial en 1954 indicaban ya la posibilidad de que se rompiera el equilibrio más o menos ajustado que se había mantenido hasta entonces entre la oferta y la demanda, pero accidentes climáticos de gravedad eliminaron esta posibilidad y se mantuvo la situación antes indicada.

No obstante, los precios del mercado internacional del café experimentaron en el primer semestre de 1954 las más grandes alzas registradas hasta ahora, para luego volver a niveles más bajos. El *Estudio Económico de América Latina, 1954*, atribuye esas oscilaciones a los daños ocasionados por las heladas que afectaron a la cosecha brasileña y que en un comienzo fueron sobrestimados; a la fuerte resistencia creada entre los consumidores de los Estados Unidos por los altos precios, que hizo bajar el consumo en un 10 por ciento por lo menos; a las frecuentes variaciones en la política cambiaria y de exportación del Brasil, que aparejaron inseguridad en el comercio de exportación y en el de importación; a una mayor afluencia de cafés de otras procedencias y alentadores pronósticos sobre futuras cosechas.

Mientras los cafés africanos y de origen asiático aumentaban su participación en el comercio mundial de 212.000 toneladas a 264.000, o sea un 20 por ciento, América Latina las reducía en 9,3 por ciento: de 1.179.000 a 1.070.000 toneladas.

Los acontecimientos de 1954 en relación con el café han tenido hondas repercusiones en la economía de los países productores y en el futuro de su participación en el mercado mundial. Los altos precios que alcanzó el producto contribuyeron a reducir la demanda

del grano latinoamericano, pues se buscaron sucedáneos, se consumió café menos concentrado y se intensificó el uso del café soluble. Además, se empleó en las mezclas una mayor proporción de cafés africanos de baja calidad, lo cual ha permitido que el café de ese origen gane una nueva ventaja en el mercado. Cabe preguntarse en qué medida la ulterior baja de los precios ha restablecido la posición del café latinoamericano frente a sus sustitutos y competidores, concluye el análisis.

*El cacao.*—En el curso de 1953-54 se acentuó la recuperación en la producción de cacao en América Latina. La producción de 273.000 toneladas representó la más alta cifra de este último quinquenio y superó en 29 y 12 por ciento respectivamente los niveles de preguerra y del año 1952-53. Con ello, no sólo mejoró la participación de América Latina en la producción mundial de este producto, sino también en el comercio de exportación.

*Las oleaginosas comestibles.*—La producción regional de aceites y grasas comestibles no cubre la demanda y es necesario recurrir en forma creciente a las importaciones, señala la CEPAL. Fuera de la Argentina, que satisface la casi totalidad de sus necesidades de aceites comestibles con su propia producción, y del Brasil y el Uruguay, que sólo necesitan importar cantidades relativamente pequeñas de aceite de oliva, los demás países latinoamericanos presentan déficit de producción de alguna magnitud en una o más de las diversas clases de aceites que consumen. América Latina se ha convertido en los últimos años en importadora neta de aceites y sustancias oleaginosas comestibles. Y aunque esta desventajosa situación debería incitar el desarrollo de la producción para superar el déficit, el cultivo de oleaginosas no ha tomado impulso en América Latina por falta de suficientes incentivos.

*El algodón.*—Las favorables condiciones de clima y la ampliación de las zonas de riego en algunos de los principales países latinoamericanos exportadores de algodón, junto con el mantenimiento de las medidas de fomento en los países deficitarios y cierta recuperación en el mercado internacional originaron en el curso del reciente año agrícola la producción de 1.160.000 toneladas de algodón desmotado, que además de superar en 22,8 por ciento la cosecha precedente, constituyen la más alta cifra registrada en América Latina. A excepción de Venezuela y América Central, todos los países mejoraron la pro-

ducción de 1952-53. Colombia, México y el Perú obtuvieron las más altas cosechas de que se tienen noticia en esos países.

La participación de América Latina en el mercado internacional del algodón, se recuperó notablemente en relación con 1953, pues mientras las exportaciones mundiales de fibra aumentaron sólo en 9,9 por ciento, las de América Latina lo hicieron en cerca de un 50 por ciento y las del resto de los países en sólo 0,6 por ciento.

*La lana.*—La producción latinoamericana de lanas experimentó un pequeño aumento en la última campaña con respecto a la anterior. El mismo escaso desarrollo caracterizó igualmente a la producción mundial, habiendo mantenido así América Latina la participación cercana al 17 por ciento que tuvo en la esquila anterior. La Argentina y el Uruguay constituyen los dos principales países productores y exportadores de lana de América Latina. En el Uruguay se registra una expansión debida al desplazamiento de la ganadería bovina por la ovina. En la Argentina bajó la producción en cerca de un tres por ciento, debido, al parecer, a la falta de alicientes económicos.

*Las carnes.*—La demanda de carne ha crecido en América Latina con mayor rapidez que su producción, y en casi todos los países de la región se han creado situaciones de difícil suministro, incluso cuando ha aumentado el número de cabezas de ganado. Además, la producción de carnes acusa una tendencia decreciente desde 1950, y en los países deficitarios se acentúa la tendencia a importar; y sin embargo —anota el *Estudio*— la potencialidad ganadera latinoamericana es enorme y existen recursos para incrementar la producción de toda clase de ganado: ahora bien, faltan principalmente incentivos adecuados para lograr satisfacer totalmente las necesidades internas y un crecimiento rápido de las exportaciones. Ha habido considerable disminución de los excedentes exportables, ha empeorado la posición que América Latina disfrutaba en el mercado internacional de carnes y se ha perdido una importante fuente de divisas.

#### LA INDUSTRIA

El *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas, dedica una de sus secciones al desarrollo industrial de la región. Resulta de este análisis que la producción



industrial latinoamericana recibió en 1954 un nuevo impulso, quizás el más acentuado en todo el último quinquenio: aumentó un 8,4 por ciento con respecto de 1953 y un 20,3 por ciento en relación con 1950.

El *Estudio* señala como causas del crecimiento de la producción industrial latinoamericana en el año último, primero, la recuperación en la Argentina y México —dos países cuya industria representa el 40 por ciento de la de toda la región—, y segundo, la continua expansión de las industrias brasileñas, colombianas y venezolanas —que también representan en conjunto el 40 por ciento de la industria de América Latina—. Sin embargo, el aumento de la producción industrial de América Latina en 1954 —puntualizan los economistas de la CEPAL— no provino especialmente de una expansión, ya que el establecimiento de nuevas fábricas o la ampliación de las existentes no registraron el mismo ritmo de los últimos años. Lo que hubo fue más bien una utilización más intensa de la capacidad instalada.

Dato importante es que en 1954 las realizaciones de mayor trascendencia en este dominio se dieron en el sector de las industrias de bienes de capital. En los últimos años la industria latinoamericana, que antes se dedicaba casi exclusivamente a la producción de bienes finales de consumo, viene orientando sus mayores esfuerzos hacia el sector de los bienes de capital. Así, en el conjunto de seis países, que representan el 90 por ciento de la producción industrial de América Latina, las industrias de bienes de consumo crecieron en el período 1950-53 en un 6,4 por ciento, mientras que las de bienes de capital aumentaron en un 11,8 por ciento. Con todo, las industrias de bienes de capital sólo constituyen todavía dentro del total de la industria manufacturera latinoamericana un 15 por ciento.

#### LA SIDERURGIA

Durante 1954 América Latina produjo 2,15 millones de toneladas de lingote de acero, o sea un aumento de 18 por ciento respecto del año anterior.

Los hechos más importantes ocurridos en 1954 en el campo de la siderurgia latinoamericana fueron: la inauguración, en febrero, del segundo alto horno de Volta Redonda en el Brasil, que llevó la producción de acero de ese centro siderúrgico de 450.000 a 710.000 toneladas anuales, y la puesta en marcha, en octubre, de la planta

de 122.000 toneladas de acero de Paz del Río en Colombia. Si a esos hechos se agregan —dice el *Estudio* de la CEPAL— las ampliaciones realizadas en México, que elevaron la capacidad total de aceración a 916.000 toneladas anuales merced a la instalación de dos hornos eléctricos y a una considerable expansión en los Siemens-Martins; las obras realizadas en el centro siderúrgico argentino de San Nicolás, donde se está instalando un equipo de laminación de 400.000 toneladas, y la reanudación de los trabajos de montaje de la siderurgia de Chimbote, en el Perú, que representan 60.000 toneladas anuales en su primera etapa, puede concluirse y afirmarse que en 1954 ha sido un año de importantes progresos en este sector de la industria.

Con todo, no se espera que disminuyan las importaciones de acero, dado que las industrias transformadoras consumirán más.

#### LAS INDUSTRIAS TRANSFORMADORAS DE HIERRO Y ACERO

Las industrias transformadoras de hierro y acero acusaron también en los últimos años considerable desarrollo —prosigue el *Estudio Económico de América Latina, 1954*—; sin embargo, la expansión de estas industrias resulta frenada en gran parte por la falta o escasez de acero nacional que necesitan y por la necesidad de descansar en las importaciones para cubrir el déficit. El impulso más fuerte en este sector se registra en el Brasil. También en la Argentina se ha llegado a un notable adelanto, si bien no ha habido una expansión apreciable en los últimos cuatro años. Junto con la siderurgia han seguido desarrollándose en México una serie de industrias que emplean productos de hierro y acero en sus procesos de producción. En Colombia se apreciaba ya en 1952 cierta actividad en la industria mecánica, cuya capacidad productiva y empleo se duplicaron en el período 1952-54. Y en Chile, que da un total de 19.000 personas ocupadas en este sector en 1946 se pasó a 32.000 en 1954, los industriales del ramo se aprestan a poner en práctica el Segundo Plan de Acero, que consistirá en desarrollar en forma orgánica y racional la industria metalúrgica chilena, modernizando y ampliando las actuales instalaciones para diversificar la producción y mejorar la calidad de los productos.

## LA INDUSTRIA DEL CEMENTO

La industria del cemento es una de las que más se han desarrollado en los últimos quince años en América Latina, pues ha triplicado su capacidad, siguiendo casi paralelamente la curva del consumo. En 1954 consumió la región 11,2 millones de toneladas de cemento y produjo 10,3 millones —90 por ciento del consumo— en 74 fábricas repartidas en 17 países.

Aunque es posible que las quince nuevas fábricas en construcción en nueve países y los proyectos de ampliación de fábricas existentes hagan innecesarias las importaciones dentro de un período de dos a tres años, puede estimarse que la situación de equilibrio será sólo momentánea, pues los programas de desarrollo de los gobiernos latinoamericanos y la actividad del sector privado exigirán un ritmo de crecimiento de la industria mayor todavía que el que se ha registrado hasta ahora, concluyen los economistas de la CEPAL por lo que se refiere a esta industria.

## LAS INDUSTRIAS QUIMICAS

A pesar del progreso que ha experimentado en los últimos años, la industria química latinoamericana en general, se encuentra todavía en una primera etapa de su evolución, caracterizada por el predominio de instalaciones para fabricar artículos de consumo cuya elaboración requiere poca transformación. El campo en que esta industria ha mostrado mayor progreso es el de los productos farmacéuticos, tanto antibióticos como específicos, fabricados casi siempre a base de materias primas importadas. En el sector de la química orgánica se ha notado progreso también con la instalación y expansión de fábricas de materias plásticas, detergentes, colorantes, disolventes, explosivos e insectidas. Por otro lado, considerada en su conjunto, América Latina depende casi exclusivamente de las importaciones para abastecer sus necesidades de carbonato de sodio y soda cáustica, al extremo de que la producción de carbonato de sodio representó en 1954 solamente el 10 por ciento del consumo, y la de soda cáustica no pasó del 27 por ciento. Más favorable es la situación por lo que se refiere al ácido sulfúrico, las importaciones del cual no llegan a las 3.000 toneladas anuales en la región.

## LOS FERTILIZANTES

América Latina está empeñada en elevar la productividad de sus campos mediante la tecnificación de su agricultura, y de ahí el importante papel que en ese aspecto del desarrollo económico desempeñan los fertilizantes. La región es importante productora de fertilizantes nitrogenados, gracias sobre todo a la aportación del salitre chileno, y en segundo lugar del guano de las islas del Perú. En el período 1946-47 a 1953-54 el consumo medio anual de los países latinoamericanos —excluido Chile— fue de 90,3 mil toneladas de nitrógeno, de las cuales 23,2 mil fueron de salitre chileno, 29,5 mil de guano de islas y 3,1 mil de producción sintética. Las ventas de salitre de Chile a otros países de América Latina representan sólo el 10 por ciento de la producción chilena. Los países latinoamericanos recurren a otras fuentes de abastecimiento, en especial porque el salitre no es siempre el fertilizante nitrogenado ideal en todos los terrenos ni para todos los cultivos. Pero no es ese el motivo principal, porque el problema fundamental del salitre no es de mercado, sino de precios, comenta el *Estudio*. Los mercados exteriores son amplios cuando la producción puede venderse a precios de competencia. Frente a los sintéticos, que acusan una expansión irrefrenable y no pueden ser controlados por acuerdos internacionales, el salitre tendría que producirse a costos más bajos. Para lograrlo, los economistas de la CEPAL sugieren la aplicación en mayor escala del procedimiento de evaporación solar sobre las aguas de lixiviación, que permite una recuperación más alta y un mejor aprovechamiento de los subproductos.

## LA INDUSTRIA TEXTIL

Por lo que toca al valor neto de la producción, la industria textil ocupa el primer lugar después de la alimenticia entre las industrias manufactureras latinoamericanas. América Latina cuenta con unos 6,6 millones de husos, 197,5 mil telares en el sector aldonero y 936,7 mil husos y 18,9 mil telares en el sector lanero, y con ello satisface gran parte del consumo regional. En 1954 continuó la expansión de esta industria. El nivel de producción de 1950, que se consideraba máximo, ha sido rebasado. La Argentina y el Brasil, que producen en conjunto el 70 por ciento de los textiles de la región, acusaron un incremento en la producción que fue respectivamente del

16 y el 24 por ciento. Dentro de la industria textil latinoamericana, el impulso más fuerte se deja sentir en el sector del rayón y el acetato.

#### LA INDUSTRIA DEL CAUCHO

La industria del caucho ha experimentado considerable desarrollo en América Latina. Esta industria utiliza el caucho de la región en más de un 40 por ciento, destacándose el crecimiento de la producción de neumáticos, que se cifraba en 1954 en 4.65 millones de unidades, expresados en unidades de peso. Con todo, América Latina importa aún alrededor del 22 por ciento de los neumáticos que consume, principalmente de neumáticos para vehículos pesados.

#### LA INDUSTRIA DEL PAPEL Y LA CELULOSA

El *Estudio Económico de América Latina, 1954*, se ocupa de la industria del papel y la celulosa en un apéndice a su primera parte, y después de afirmar que los bosques de América Latina constituyen una de las más vastas riquezas de la región, alude al desembolso de divisas motivado por las importaciones de papel y celulosa: casi 250 millones de dólares anuales. "América Latina tiene que importar un 44 por ciento del total de su demanda de papeles y cartones y produce solamente el 15 por ciento de lo que necesita en papel de diario", agrega el *Estudio*. "Sin embargo, el consumo de papel no es alto: menos de nueve kilogramos por habitante al año. Únicamente tres países —la Argentina, Cuba y el Uruguay— alcanzan el nivel europeo de consumo por habitante, en tanto que Haití y el Paraguay sólo consumen kilogramo y medio." El consumo aumenta, y en su mayor parte es resultado de la expansión de la producción interna.

Tras especificar las causas del aumento del consumo de papel en América Latina, el análisis cita los trabajos realizados por las Naciones Unidas para ofrecer soluciones a este problema y se detiene a examinar las conclusiones de la Junta Latinoamericana de Expertos en la Industria de Papel y Celulosa que se celebró en Buenos Aires en octubre de 1954, organizada conjuntamente por la CEPAL, la FAO y la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. El *Estudio* asegura que cualquiera que sea la hipótesis de crecimiento económico que se adopte, subsistiría dentro de diez años un importante déficit de papel, incluso si se mantuviera el nivel actual de importaciones. Por tanto, la expansión de esta industria merece especial atención. El aprovechamiento de los recursos fibrosos de América Latina bien pudiera ser el paso inicial para explotar esta

inmensa riqueza natural. Los problemas técnicos que plantea tal desarrollo pueden ser resueltos y actualmente se procede a solventar problemas de orden económico. Por otro lado, el bagazo puede contribuir en forma limitada, pero importante, a la solución de los problemas de papel y celulosa en América Latina y en ciertos países que no cuentan con otros recursos fibrosos su importancia puede ser decisiva.

Se estima que para lograr una producción papelera razonable en 1965 se necesita una inversión adicional de 50 a 90 millones de dólares anuales, según la hipótesis de crecimiento económico que se adopte. Estas cifras no deben considerarse inalcanzables, pues incluso la cifra más alta representa sólo un 1½ por ciento de la inversión media anual de América Latina en el período de la postguerra.

El *Estudio* señala la necesidad de la cooperación y la programación en el plano regional, sobre todo en lo que se refiere a las investigaciones y a la capacitación técnica. "El carácter complementario de los recursos de países vecinos y el tamaño reducido de algunos mercados internos —dice el análisis en cuestión— indican que en beneficio de un desarrollo industrial equilibrado, es conveniente considerar el desarrollo futuro de la industria del papel y la celulosa en América Latina desde un punto de vista regional y no como una serie de problemas nacionales aislados."

#### LA MINERIA DE LOS METALES

"La minería latinoamericana, orientada casi exclusivamente hacia la exportación, ha conocido en 1954 una situación que se caracterizó por la acción de tendencias contradictorias. Las perspectivas no eran alentadoras a principios del año para la mayoría de los metales no ferrosos, cuyos precios se hallaban por debajo de los niveles medios de 1953. Había habido un esfuerzo por parte de los productores para compensar con un mayor volumen de exportación los menores ingresos resultantes de la baja de precios, pero ya en algunos países se iban retirando de la oferta las explotaciones marginales. En el segundo trimestre empezó a observarse una reacción, tanto en los precios como en el volumen de las exportaciones, y al término del año el ambiente se había tornado mucho más favorable, salvo para el estaño, que seguía encontrando dificultades de colocación." Así resume la situación en el dominio de la minería de los metales el *Estudio Económico de América Latina, 1954*, realizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

La producción de cobre se contrajo en América Latina en 1954 en un tres por ciento respecto del año anterior. En Chile la reducción de la producción se inició el año 1953, especialmente a partir del segundo semestre, debido a la acumulación de existencias. A comienzos de 1954 las cantidades por colocar llegaron a representar en un momento dado más de 150 toneladas, pero poco después el Gobierno de los Estados Unidos adquirió 100.000 toneladas para agregarlas a su reserva estratégica. Al comenzar el tercer trimestre del año cambió fundamentalmente el cuadro por lo que se refiere a la demanda mundial de cobre, que había sido bastante baja en los primeros meses. La situación que prevalecía de excedentes de cobre sin colocar en el mercado se tornó en muy poco tiempo en una escasez que ha ido agravándose paulatinamente hasta llegar a ser crítica en los primeros meses de 1955. El *Estudio* atribuye la nueva situación a las siguientes causas: a) Algunas huelgas suscitadas en los Estados Unidos y en Chile, que impidieron que se llegara a las cifras de producción con que se había contado; b) La escasez de carbón en la zona cuprífera de Rhodesia, que hizo imposible trabajar a plena capacidad; c) El aumento del consumo de cobre gracias a la expansión de la actividad industrial en los Estados Unidos y en mayor grado aún en Europa; d) La política de compras de los consumidores durante este período de alteraciones en los precios y en la actividad industrial, que puede considerarse tan importante o más que cualesquiera de los factores anteriores.

La CEPAL hace notar que mediante controles sobre las exportaciones de cobre y entregas de sus reservas estratégicas por un total de 54.000 toneladas el Gobierno de los Estados Unidos trató de mantener el precio entre 29,5 y 30 centavos de dólar la libra, mientras que en el mercado de Londres se registraron cotizaciones superiores a los 36 centavos la libra durante el segundo semestre del año.

Uno de los acontecimientos de mayor trascendencia en la minería cuprífera latinoamericana en 1954 —dice el análisis— ha sido el convenio firmado entre el Gobierno peruano y una corporación constituida por la subsidiaria de una de las grandes productoras de cobre y en la que participa también la más importante empresa minera del Perú, junto con otros productores extranjeros. La nueva empresa va a explotar los yacimientos de Toquepala, Quellaveco y Cuajones en el sur del país, para lo cual ha recibido un crédito de 100 millones de dólares del Banco de Exportaciones e Importaciones. Al añadir la

producción de estos yacimientos a la actual, el Perú contaría en breve con más de 180.000 toneladas anuales. Chile, donde el congreso aprobó a principios del año un Nuevo Trato a las compañías del cobre, espera producir, por su parte, en 1955 un total de 420 toneladas. Los Estados Unidos, diversos lugares de Africa, y Canadá expandirán su producción. “En general —puntualizan los economistas de la CEPAL—, existen en el mundo unas veinte explotaciones cupríferas nuevas e importantes que comenzarán a producir en los próximos dos años, y que agregarán unas 700.000 toneladas a la producción normal actual.

El *Estudio* llama finalmente la atención sobre la importancia que viene adquiriendo el aluminio, el más fuerte competidor actual del cobre, por ser su precio inferior y más estable, por su baja densidad, su resistencia a los factores climáticos y sus excelentes condiciones como conductor de energía eléctrica. En menos de diez años la producción de aluminio ha subido un 183 por ciento mientras que la de cobre lo ha hecho sólo en un 28.6 por ciento.

## EL ESTAÑO

En el mercado internacional del estaño se registraron en 1954 una contracción en la producción y un aumento en el consumo. La baja de la producción mundial se debió casi exclusivamente a un descenso de la producción boliviana que presentó los niveles más bajos de los últimos quince años.

El *Estudio* agrega que a pesar de que el Acuerdo Internacional del Estado aparejó relativa estabilidad, el precio es aún inferior al alcanzado a principios de 1953: 1,21 dólares por libra; en diciembre de 1954 se cifraba en 0,90. A consecuencia de ello, se han cerrado en Malaya e Indonesia más de 400 minas pequeñas y los productores del Congo Belga atraviesan también por una situación difícil.

Existe incertidumbre respecto a la paralización o continuación de las operaciones en el horno de Tejas, propiedad del Gobierno de los Estados Unidos, que absorbe aproximadamente el 45 por ciento de la producción boliviana; la continuación de las operaciones sólo ha sido prorrogado por un período de un año, que vence en julio de 1955.

La mayor parte de la economía boliviana descansa en las exportaciones de estaño y es difícil ajustarse a variaciones de precios tan considerables como las descritas. En 1954 el Gobierno adoptó la solución de atenuar los efectos de la baja de los precios en el mer-

cado exterior, tomado a su cargo —a través de la Corporación Minera de Bolivia—, a los tipos oficiales de cambio vigentes, la pérdida resultante de la diferencia de precios. La situación señalada —añade el *Estudio*— se complica por la disminución lenta pero continua de las leyes del mineral de estaño en explotación, así como por el alejamiento de los frentes de trabajo en el interior de las minas. No es de extrañar, pues, que la participación de Bolivia en el abastecimiento mundial de estaño haya bajado del 20,6 por ciento en 1953 al 17,2 por ciento en 1954.

#### EL PLOMO Y EL ZINC

Las perspectivas de la minería latinoamericana de plomo y zinc eran poco halagadoras al iniciarse el año de 1954 debido a la débil situación de los precios en el mercado internacional y a las tendencias manifiestas hacia una mayor declinación. A partir del segundo semestre los precios experimentaron una ligera alza, debido principalmente, más que a fluctuaciones en la demanda comercial, al aumento de las compras de metal de producción norteamericana destinado a reservas estratégicas.

Las perspectivas a largo plazo para esta producción no son muy claras, pues la producción mundial excede al consumo.

Por lo que toca al zinc, México y el Perú son los principales productores de este metal, ya que suministran juntos un 90 por ciento del total latinoamericano.

En general, la demanda no tuvo variaciones importantes. Sin embargo, el consumo se halla por debajo de la producción y hay en consecuencia existencias suficientes para impedir una elevación de los precios.

#### EL HIERRO

Aunque por el valor de la producción, la minería de hierro en América Latina representa poco comparada con la de otros metales y combustibles que se extraen en la región, adquirió cierta significación a partir de la última guerra. Esa significación se acentuó en los tres últimos años, al entrar a figurar como productores y exportadores de cierta magnitud dos nuevos países latinoamericanos: el Perú y Venezuela.

Tanto la producción como las exportaciones de mineral de hierro en América Latina han aumentado desde 1938 más que las de cualquier otro mineral.

## TEMAS CIENTIFICOS

### De los explosivos de antaño a la Bomba H

Por FERRUCCIO LOLLI \*

Quiero comenzar mi disertación recordando una respuesta que relievra la sutileza del desaparecido sabio italiano Enrique Fermi. Un periodista le preguntó: “Maestro, ¿qué armas cree usted que se usarán en la cuarta guerra mundial, ya que sabemos que en la tercera se emplearán las bombas atómicas y la bomba H?” Sin reflexionar mucho, Fermi contestó: “Yo creo que al hombre no le quedará sino el arco, la flecha y la honda...”

Ya pensaba el inolvidable científico en la destrucción total que puede originar la aplicación de armas cada día más potentes, armas nacidas de un continuo progreso en el cual han colaborado con el pasar de los siglos, alquimistas, físicos, químicos, matemáticos.

Son los primeros Rogelio Bacon y Bertoldo Schwartz con el estudio de la pólvora negra, mezcla de carbón, azufre y nitrato de potasio; son los segundos Braconnet, Pelouze, Dumas, Sobrero, Nöbel; entre los fisico-matemáticos tenemos a Lisa Meitner, Openheimer y Fermi, sabio italiano muerto por un cáncer el 28 de noviembre de 1954.

Según la histórica frase de Arturo Compton, este italiano fue el primer navegante desembarcado en el nuevo mundo de la energía nuclear.

Enrique Fermi nació en Roma en 1901. Después de haber cumplido sus estudios universitarios, se doctoró en ciencias físicas en la

\* Conferencia dictada por el doctor Ferruccio Lolli, profesor de ciencias físicas y químicas del Colegio en el Instituto Cultural Colombo-Italiano.